

¿Qué hemos aprendido en estas semanas de confinamiento, como personas y como profesionales de la orientación educativa?



EUGENIA JIMÉNEZ GALLEGO
COORDINADORA DEL ÁREA DE ORIENTACIÓN
VOCACIONAL Y PROFESIONAL DEL ETPOEP DE CÁDIZ
esistemica@gmail.com

Mi hermana empezó a lanzar a sus amistades una pregunta que me parece que ilumina estos tiempos de incertidumbre: ¿qué has aprendido en estos días de confinamiento, desde el 14 de marzo de 2020? Toda crisis encierra una oportunidad, y es crucial con qué mirada la afrontemos, en qué centremos nuestra energía. Yo quiero colaborar en esa cadena de crecimiento, así que comparto con vosotros mis aprendizajes y os pregunto lo mismo.

En estas dos semanas he aprendido herramientas digitales: convoco videoconferencias, disfruto de multillamadas con mi familia, elaboro documentos compartidos en la nube con mis compañeros, creo buzones en todos mis correos... Para mí es importante porque lo digital me había generado hasta el momento mucha inseguridad. Ahora me siento satisfecha de lo que voy avanzando paso a paso.

Debido a que hemos dejado de tener ayuda en casa he vuelto a cocinar, y me he sentido orgullosa del primer puchero, de las primeras lentejas sabrosas... y he disfrutado del olor y la textura de los alimentos que voy preparando. He desarrollado habilidades de peluquera. Ordeno lo que antes postergaba por falta de tiempo. Estoy realizando más ejercicio físico que nunca, y además lo comparto con mi hijo. Tengo más contactos con la familia y con amistades lejanas que antes y son más profundos porque expresamos cómo nos sentimos, analizamos juntos lo que estamos viviendo. Y con amigas con las que quedaba muy de vez en cuando me encuentro ahora cada viernes en un “videocafé” que calienta el corazón.

Me paro a decidir si empiezo haciendo lo urgente o lo importante, y casi siempre me decido por lo segundo, aprovechando que ahora las urgencias se relativizan. Me niego a volver a sentirme estresada en esta situación y valoro mucho el ritmo más humano en el que estoy aprendiendo a vivir. Así que combino el teletrabajo con movimiento y con esos breves

descansos de mis ojos en el cielo que no siempre me he concedido antes. Tengo todos los grupos de whatsapp en silencio y no abro muchos de los vídeos que recibo en ellos. Sólo hablo por teléfono con las personas que quiero. Veo un telediario al día. Sólo leo, escucho, limpio y ordeno lo que el día me da, con calma. Me pregunto en cada situación qué es lo que necesito.

Fuera de mí también intuyo movimientos que pueden ayudarnos a crecer. Muchos nombran la solidaridad que brota en todas partes. Yo veo también sinergias que antes parecían improbables: la cooperación del ejército con los pueblos independentistas, de las entidades públicas con las privadas... Esta situación está mostrando los riesgos de la deslocalización de las empresas, y a las nacionales las está enseñando a adaptarse creativa y rápidamente a las demandas. También aparecen nuevos riesgos, más allá de los evidentes de emergencia sanitaria y económica, pero quizá que lleguen a su saturación es lo que puede permitir cambios, porque ya sabemos que normalmente necesitamos una profunda crisis para empujarnos a la transformación, ya que todos los sistemas tendemos a la homeostasis. Así, los bulos (las famosas “fake news”) se han difundido y han hecho más daño que nunca. Ha tenido que pararse el mundo para recordar lo contaminados que estamos porque ahora muchas ciudades pueden volver a ver el color del cielo y a respirar. Vemos claramente lo frágil que es el sistema productivo de nuestro país. Y la incapacidad de nuestros políticos para cooperar, incluso en una situación tan crítica. Quizá éste pueda ser el principio del fin de muchas cosas.

Con respecto a los bulos, he aprendido más herramientas de control. Las noticias que me importan las contrasto en varias fuentes. Si tengo dudas, consulto las verificadoras de datos, como Maldita.es y Newtral, porque he comprobado que han recibido reconocimientos de entidades independientes. El

informe de CITCO para el Ministerio del Interior sobre Fake News también me fue útil. Y valoro las recomendaciones de “Información para la Ciudadanía” de la web del Ministerio de Sanidad. He contrastado que buscar la síntesis de lo que publica la prensa extranjera o las valoraciones de la OMS sobre la situación de España es lo que me proporciona una visión más ajustada de nuestra realidad, porque desde los medios españoles todo está más enredado por la politización.

Durante estas semanas he intentado comprender cómo hemos llegado a este punto, y lo que he descubierto me ha conmocionado. He aprendido con voces españolas expertas, como la de Luis Enjuanes, que ésta no es una crisis puntual, sino un nuevo mundo donde las pandemias sistemáticas por virus cada vez más estratégicos nos obligan a enfocar nuestras vidas de otra manera, a reorganizarnos. He leído sobre la hipótesis Gaia, que considera a la tierra con todos sus seres vivos como un súper-organismo que intenta mantener la vida. En ese sentido, no puedo evitar pensar que estos virus ayudan a contener a la pandemia de la especie más peligrosa para el planeta, la nuestra. He estudiado también cómo la biodiversidad es un factor de protección por el efecto de dilución, la necesidad de mantener la diversidad no sólo entre las especies salvajes sino entre el ganado y los cultivos. Y cómo la contaminación ayuda a la difusión de epidemias y debilita nuestro organismo ante ellas. Ojalá estos aprendizajes puedan hacerlo también nuestros gobiernos. Como la importancia de continuar ininterrumpidamente la investigación epidemiológica y de ponerse de acuerdo todos los países para aplicar medidas eficaces en un mundo globalizado.

En educación, este encierro nos está obligando a esa capacitación digital docentes que tantos hemos estado tomando sólo a sorbos, con desconfianza, pero que nos acerca a este alumnado nuestro del siglo XXI. Y quizá más importante aún, nos puede



Viñeta de Héctor Palazón Oliver, orientador educativo y autor de machinitos.es

llevar a reflexionar sobre cuáles son los aprendizajes fundamentales y significativos, con los que nuestros alumnos deben terminar este curso para afrontar el siguiente. Intuyo que la respuesta nos va a acercar a las competencias claves.

También estoy vislumbrando qué estamos aprendiendo desde la Orientación. Como miembro de grupos de docentes y orientadores en los que trabajamos la gestión emocional, y que afortunadamente siguen activos por videoconferencia en estos momentos, he podido escuchar la voz de mis compañeros. Esta situación nos pone a prueba, y también emerge lo que más nos preocupa realmente. El profesorado expresa que quiere hacerlo bien, atender a su alumnado. Pero además quiere estar a la altura de las circunstancias, sentirse buen profesional, sostener su autoestima. Esta autoexigencia puede estar en la base del desborde de tareas que han recibido los estudiantes los primeros días, por-

Hola Marta, en vez de la práctica de Física me has enviado unos ejercicios sobre los invertebrados que parecen hechos por un niño de 7 años...

Jajajajajajajajaja!! Pues entonces, la seño de mi hermano debe estar flipando en estos momentos!

@h.machinito



Viñeta de Héctor Palazón Oliver, orientador educativo y autor de machinitos.es

que los profesionales han necesitado sentir justificado su trabajo. Y esos “debería” les generan asimismo ansiedad, ya que muchos no se encuentran competentes en lo digital, no saben cómo encontrar el equilibrio entre enseñar y sobrecargar, sus incertidumbres se incrementan con el desconcierto de los equipos directivos y la falta de guía que sienten desde la administración... Los que teletrabajan con hijos y recursos informáticos limitados se desborдан sin más. Las orientadoras que conozco manifiestan un matiz añadido: les desazona esta desaparición de la planificación por meses que vertebra nuestra tarea, y esta falta de contacto directo con el alumnado que en nuestro caso sienten más necesaria aún. Hemos percibido que, en cierto modo, era necesario volver a definir nuestro lugar en el sistema. Y de nuevo experimentamos que las medidas que aporta la administración para los docentes no encajan exactamente con lo que requerimos para

realizar nuestra tarea, así que tenemos que readaptarlas y reinventarnos.

Por otra parte, como parte del Equipo Técnico Provincial he tenido la oportunidad de contactar con mis compañeros/as de Secundaria de Cádiz para recoger, a través de los grupos locales, cómo están viviendo esta coyuntura y preguntarles por las actuaciones en las que se están centrado y las necesidades que ello les genera.

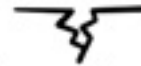
En este sentido, comparten las inquietudes del resto del profesorado: incertidumbres sobre plazos y procedimientos, desconexión de parte del alumnado, saturación de las herramientas digitales oficiales, falta de formación...

Pero también tienen otras específicas. La más repetida tiene que ver con las evaluaciones psicopedagógicas pendientes: cómo realizar pruebas

Gracias por su interés, orientador, pero mi hijo no va a necesitar su asesoramiento. Él hará Bachillerato de Ciencias, que es lo que hace falta para ser ingeniero.



En otras circunstancias le hablaría de la importancia de no proyectar sus deseos en su hijo, pero me pilla usted muy ocupado...



...dígame simplemente que si necesita ayuda con alguna de las 7 materias suspensas que contacte conmigo!



@h.machinito

Viñeta de Héctor Palazón Oliver, orientador educativo y autor de machinitos.es

sin contacto directo; cómo registrar la opinión o conformidad firmada de las familias, cuando se realicen entrevistas a distancia; la sospecha de no poder cumplir los plazos. En cuanto al alumnado, les preocupa lo que ha quedado más evidente que nunca: cómo el alumnado de PMAR y de NEAE, así como sus familias, están más desconectados que los demás respecto a lo que les proponemos desde la escuela. También les duele la angustia del alumnado de segundo de bachillerato. Y les inquieta la conexión con los estudiantes en general, ya que los orientadores se han encontrado con que sólo se les asignaba en las Aulas Virtuales el alumnado de PMAR, cuando intervienen con tantos otros.

Solo en tres semanas el colectivo ha aprendido mucho y creo que se ha consolidado aún más. He observado que en muchos casos la utilidad del D. de Orientación se ha visto reforzada: los equipos di-

rectivos han recurrido a él, sobre todo en cuanto a la coordinación de los tutores que, ahora más que nunca, han vertebrado las actuaciones del sistema.

La coordinación en general entre todos se ha reforzado, porque no quedaba otra opción. En muchos centros se han multiplicado los ETCP. Y también el apoyo a las familias más vulnerables, que creo que han sentido como nunca que se tenía en cuenta su situación. Por otro lado, una herramienta que estoy comprobando que usan los orientadores y los equipos directivos, con buen sentido, son los cuestionarios de Google, para recabar información de todos los colectivos que permitan ajustar los apoyos, y con resultados rápidos y visibles.

La necesidad del apoyo emocional hacia los distintos sectores es algo que muchos han comprendido ya. La importancia de reconocer el esfuerzo de cada cual, aunque los resultados no sean aún los desea-

dos, de preguntar al otro cómo está realmente, qué necesita.

En los grupos locales de orientadores/as, comunicados por WhatsApp, la difusión de información les resulta más necesaria que nunca, y el intercambio generoso de ideas y materiales es también un recurso que se intensifica. Nuestra incipiente asociación profesional de orientadores, AGOE, que está constituyéndose con determinación en este contexto adverso, también está contribuyendo a este enriquecimiento mutuo. Creo que tenemos que avanzar en ese camino, el de funcionar coordinados sistemáticamente también en Secundaria, y que se debe regular una fórmula oficial para hacerlo, a nivel local además de a nivel provincial. Por otro lado, la mensajería Séneca se ha convertido en un recurso de consulta diario, así como las webs del Ministerio y la Consejería, lo que no era habitual pero sí es útil mantener como hábito.

En cuanto al contacto con el alumnado, hemos desarrollado otras herramientas que no creo que debamos olvidar. Para las sesiones de información colectivas, además de las webs de los centros o los blogs personales de los orientadores, los profesionales de la Orientación solicitan a sus directivas Aulas Virtuales de Orientación, donde no sólo se cuelgan presentaciones al uso, sino también hay compañeras realizando, por ejemplo, vídeos con capturas de pantalla, lo que puede ser útil en el futuro para mantener información que los adolescentes puedan consultar después de la sesión presencial. Se les están proporcionando a los adolescentes los materiales de autoorientación difundidos por el Colectivo Orienta. Y hay profesionales dando un salto más allá, creándose perfiles de Instagram para buscar al alumnado, especialmente el más desconectado, allí donde está, donde se encuentra cómodo. Por ejemplo, utilizan esta herramienta con PMAR. Creo que es el momento de enseñar a nuestros estudiantes la importancia de seleccio-

nar fuentes de información fiables en cuanto a las novedades del sistema educativo, a la orientación vocacional.

Y respecto a la atención digital a la diversidad, ha quedado más patente aún la necesidad de coordinación sistemática del profesorado con los compañeros de Pedagogía Terapéutica, de Compensatoria, de ATAL... Además de las pautas para continuar elaborando material adaptado, hay orientadores dando orientaciones específicas: como no esperar a que pregunten dudas sino hacer un seguimiento con este alumnado y sus familias del proceso, pedirles que entreguen trabajos de menor volumen con más asiduidad y por las vías que les sean más viables, como pueden ser fotos de su trabajo por el móvil... también pautas para TGD o TGC en situaciones de confinamiento. Esta situación me ha llevado a aprender sobre el Diseño Universal de Aprendizaje (DUA), especialmente a través de la web educaDUA. Me parece relevante en este momento su objetivo de generar materiales de aprendizaje con múltiples medios de presentación de la información por parte del profesorado, con distintas opciones de trabajo para implicar a personas diferentes, y con distintas vías para que los estudiantes expresen lo aprendido. Aprovechan mucho los recursos digitales, como los “Book Builder”, porque permiten esa versatilidad, lo que es interesante en esta situación. Lo que echo en falta es una base de recursos educativos digitales, completa y estructura por áreas, enriquecida con las aportaciones de los docentes más avanzados en este enfoque, del estilo de las que podemos encontrar ahora en eAprendizaje. Me parece que es un reto de las administraciones encauzar toda esta creatividad tan nuestra hacia un recurso colectivo.

En cuanto al profesorado, empezamos tras la Semana Santa una época distinta a la de las últimas semanas, donde nos hemos centrado en sobrevivir, intentando prolongar de forma precaria la norma-

Con esto de tener tiempo para mí, me he puesto con el inglés, que lo tenía pendiente desde hace tiempo...

Por necesidad?

Qué va! Por placer!

@h.machinito



Viñeta de Héctor Palazón Oliver, orientador educativo y autor de machinitos.es

lidad del aula presencial. Empezar un trimestre de teleenseñanza, sobre todo si se nos pide avanzar en contenidos, aunque sean pocos y prioritarios, es un reto mucho mayor, que supone transformar nuestros principios de actuación si pretendemos que realmente se produzca aprendizaje. Por supuesto que tenemos que reducir la presión sobre unas familias estresadas y que muchas veces comparten el mismo recurso informático y carecen de él. Pero eso no es suficiente. Incluso el hashtag #deberes con calma lo cambiaría por #aprendizaje con calma, para no reforzar ese hábito docente tan español de centrarnos en los deberes que los estudiantes tienen que hacer, sino en el aprendizaje a construir juntos. Hay muchos docentes aprendiendo a manejarse en ese nuevo mundo, con vídeos de preguntas intercaladas como los de EDpuzzle, con investigaciones a realizar en los medios de comunicación en su entorno, con videoconferencias para nosotros y para ellos... Esperemos que realmente la admi-

nistración establezca una propuesta de trabajo sensata, suficiente formación y bases de recursos, de forma que este reto no desborde al profesorado. Pero también espero que quizá a la vuelta hayamos aprendido con todo esto la limitación de los libros de texto de papel.

Y otra lección que tenemos pendiente es repensar, desde todo el sistema educativo, cuáles son los contenidos realmente relevantes y significativos para nuestro alumnado. En primer lugar, para seleccionar los que necesitarán realmente para el curso próximo. Pero además para este siglo, que nos trae más incertidumbre que nunca. Porque me parece torpe, como institución, limitarnos a pasar al siguiente punto del temario en lugar de ayudar a nuestros estudiantes a interpretar el mundo que estamos viviendo, en lugar guiarles para que puedan asimilar con espíritu crítico la sobrecarga informativa que ni sus padres procesan. Entender desde las Ciencias Naturales cómo funcionan los virus y las pandemias, la importancia de la biodiversidad para prevenirlas, los recursos del cuerpo humano para afrontarlos, las claves de la vida saludable, el proceso para elaborar las vacunas... Aprender desde las matemáticas a interpretar tantas estadísticas que ahora nos bombardean, pero cuestionando los objetivos con los que expresan los datos unas veces en porcentajes y otras en números absolutos... Comprender desde las Ciencias Sociales los principios básicos de este sistema económico que ahora se tambalea, cada curso a su nivel. Mejorar desde las Lenguas la comprensión lectora, también en formato web, para poder afrontar las noticias. Y la expresión escrita, para poder expresarnos y ayudar en la gestión emocional que también desde las artes necesitamos reforzar. Ayudar desde la Educación Física a que el alumnado diseñe sus propios programas de entrenamiento, grabándolos en vídeo semanalmente para mostrar sus progresos. Trabajar desde todas las áreas la competencia digital para el

aprendizaje y la selección de fuentes fiables.

¿Qué creo que se puede aprender desde la administración educativa? Evidentemente, es necesario reflexionar sobre las limitaciones de las herramientas oficiales. De esa plataforma Moodle que no siempre funciona y sobre todo con la que la mayoría no están familiarizados. De ese correo corporativo que la mayoría no usaba por su limitación de almacenamiento, entre otras cosas. Creo que se puede aprender mucho de las herramientas que los centros están usando en su lugar, porque les resultan más útiles, para mejorar las existentes antes de imponerlas. Son necesarias plataformas intuitivas, atractivas, que vayan incluyendo el tipo de recursos que los jóvenes van usando. Además de garantizar la suficiente capacidad de los servidores, la suficiente cobertura de red a velocidad suficiente. En cuanto a la Orientación, puede dar respuesta a sus especificidades, incluyendo en su perfil acceso directo a todo el alumnado del centro. Reflexionar sobre el diseño de PASEN, que tantas familias no usan. Y creo que necesitamos valorar si determinadas formaciones docentes que no deberían ser optativas, sino masivas, por ejemplo, sobre recursos digitales oficiales básicos, sobre competencias claves, sobre determinadas metodologías.

Pensar y expresar todo esto me ayuda a sentirme más abierta que encerrada, más conectada al mundo que nunca. Y necesito creer que todas las dificultades vividas nos permitirán consolidar aprendizajes que seremos capaces de mantener en condiciones de libertad.

Y a ti, ¿qué te parece la idea de compartir con tu entorno lo que has aprendido en estas semanas?